

NACIONES UNIDAS
CONSEJO
DE SEGURIDAD



Distr.
GENERAL

S/14367
6 febrero 1981
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

CARTA DE FECHA 6 DE FEBRERO DE 1981 DIRIGIDA AL SECRETARIO GENERAL
POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE ADJUNTO DE SUDAFRICA ANTE LAS
NACIONES UNIDAS

A petición del Ministro de Relaciones Exteriores e Información de Sudáfrica,
Honorable R.F. Botha, adjunto el texto de una carta que éste ha dirigido a
Vuestra Excelencia el 6 de febrero de 1981.

Le agradeceré que la presente carta y su anexo se distribuyan como documento
del Consejo de Seguridad.

(Firmado) D.W. STEWARD
Representante Permanente Adjunto

Anexo

Carta de fecha 6 de febrero de 1981 dirigida al Secretario General
por el Ministro de Relaciones Exteriores e Información de Sudáfrica

"Excelentísimo Señor:

El 2 de febrero de 1981 el Representante Permanente de Mozambique ante las Naciones Unidas dirigió una carta a Vuestra Excelencia en la que declaraba que Sudáfrica había "invadido" Mozambique y asesinado a "refugiados". El mismo día, Su Excelencia expresó profunda preocupación por "una incursión en Mozambique por unidades de las fuerzas armadas sudafricanas"

A fin de poner las acciones de Sudáfrica en la perspectiva que corresponde, es indispensable que señale a la atención de Vuestra Excelencia, en primer lugar, un comunicado de prensa que emití el 19 de febrero de 1980 en relación con actividades que ya entonces se planeaban contra Sudáfrica desde Mozambique. Ese comunicado de prensa contenía el texto de una nota oficial dirigida por el Departamento de Relaciones Exteriores de Sudáfrica al Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de Mozambique, y decía lo siguiente:

"A pesar de las seguridades recibidas de las autoridades de Mozambique a efectos de que los terroristas del ANC y otras organizaciones subversivas no operan contra Sudáfrica desde territorio mozambiqueño, ciertos acontecimientos ocurridos recientemente han proporcionado pruebas concluyentes de que los terroristas que planean acciones subversivas en Sudáfrica se refugian en Mozambique y están llevando a cabo operaciones asesinas y actos de sabotaje contra la República de Sudáfrica desde bases situadas en Mozambique.

El Gobierno de Sudáfrica hace al Gobierno de Mozambique plenamente responsable por la presencia de estos terroristas en su territorio y por sus acciones que indiscutiblemente violan el derecho internacional. Estas actividades violan la integridad territorial de Sudáfrica y equivalen a actos de agresión.

En estas circunstancias, corresponde al Gobierno de Mozambique, en pro del mantenimiento de normas de conducta internacionalmente aceptadas, tomar medidas eficaces para poner fin a estos actos hostiles y garantizar que no se dé refugio en Mozambique a los individuos o grupos que perpetran tales actos. El Gobierno de Sudáfrica se reserva el derecho de tomar las medidas que considere necesarias, donde sea y cuando sea, a fin de proteger la vida y los bienes de la población sudafricana."

En conversaciones posteriores se informó nuevamente al Gobierno de Mozambique acerca de las actividades del ANC en Maputo. El Gobierno de Sudáfrica ofreció presentar pruebas de que los miembros del ANC en Maputo no actuaban ni se comportaban como refugiados, sino que participaban activamente en acciones terroristas contra Sudáfrica. Se advirtió varias veces al Gobierno de Mozambique de que si no se tomaban medidas prácticas para poner fin a esas acciones, Sudáfrica se vería obligada a actuar y a tomar medidas apropiadas.

La acción que la Fuerza de Defensa Sudafricana se vio obligada a realizar el 30 de enero de 1981 estuvo dirigida únicamente a los terroristas del ANC. Se hizo todo lo posible por evitar el contacto con las fuerzas y los civiles mozambiqueños. El ataque a estos objetivos terroristas se produjo tras recibir información irrefutable de que se estaba utilizando a Mozambique como base para lanzar ataques terroristas contra Sudáfrica.

El Gobierno de Sudáfrica tiene pruebas de que los ataques terroristas lanzados contra una instalación industrial y edificios públicos en Sudáfrica, así como la toma de rehenes en un banco, fueron planeados e iniciados en la sede del ANC en Maputo.

Me veo obligado a reiterar la posición que sobre el terrorismo tiene el Gobierno de Sudáfrica, que está resueltamente decidido a actuar para contrarrestar la amenaza que para Sudáfrica y su pueblo constituye el terrorismo, tenga su origen en el país o en un país vecino. El país que apoye activa o pasivamente a quienes proyectan y cometen actos de terrorismo y subversión y que, además, les da acogida, tendrá que sufrir las consecuencias.

Ha llegado el momento de que los países que se identifican con los movimientos terroristas y sus designios, y hasta les ofrecen refugio, elijan claramente entre el desarrollo constructivo y la destrucción violenta. La elección hecha por Sudáfrica al respecto es clara. Es imperativo que esos gobiernos la hagan también. El Gobierno sudafricano está dispuesto a prestar su colaboración y asistencia a quienes deseen desempeñar un papel constructivo en el desarrollo de sus países y en la promoción de la paz y la estabilidad en sus regiones.

A pesar de ello, Sudáfrica no dejará de proteger a su pueblo y sus bienes contra la agresión del terrorismo, cualquiera sea su origen. En consecuencia, mi Gobierno continuará combatiendo y eliminando esa amenaza, sean cuales fueren las consecuencias.

Aprovecho la oportunidad para reiterar a Vuestra Excelencia las seguridades de mi consideración más distinguida.

R.F. BOTHA
Ministro de Relaciones Exteriores
e Información"